



Semana Santa 2021

Viernes Santo (02 abril)

Caminemos hacia la pascua de la fraternidad

EFRAS – Pastoral Universitaria, te invita a vivir tu propio micro retiro espiritual diario. Si quieres, también puedes hacerlo junto con tu familia.

¿Cómo?

1. Busca un lugar cómodo y silencioso en tu vivienda.
2. Lee el evangelio del día en tu Biblia.
3. Escucha la canción propuesta.
4. Reflexiona el texto bíblico con la ayuda del escrito presentado y respondiendo las preguntas que están dispuestas.
5. Realiza la oración.
6. Aprecia la meditación de San Juan Bautista De La Salle para el día.
7. Conéctate en vivo al Viacrucis meditado: El camino de la fraternidad a las 11:00 a.m. por Facebook a través de @EfrasPastoralUnisalle
8. Conéctate en vivo a la Pasión de Cristo a las 3:00 p.m. por Facebook a través de @EfrasPastoralUnisalle

Viernes Santo

“Está cumplido”.

1. Escoger el lugar apropiado para el micro retiro

Busca un lugar en donde no vayas a ser molestado y en el que te sientas cómodo. Un lugar en donde no te sientas expuesto a la mirada de los demás y en donde puedas concentrarte y meditar sin distracciones innecesarias en tu micro retiro espiritual del día de hoy. Cierra los ojos y haz varias inhalaciones profundas. Repite las veces que sea necesario hasta relajar tu cuerpo y tu mente.

2. Leer el Evangelio

Pasión de Jesús - Juan 18,1–19,42



3. Escuchar la canción

Por mí murió de Marcos Barrientos.

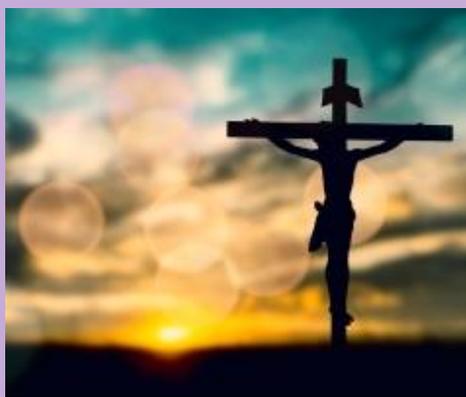
[Escucha la canción aquí...](#)



4. Reflexionar

Jesús se ha entregado por entero. Su última palabra es de triunfo. Recuerda hoy cómo colaboras tú en la tarea de anunciar a todos el amor de Dios. Di cada noche al Señor: «Está cumplido» y duerme confiadamente en él.

- ¿Soy como aquel otro discípulo que quería resolverlo todo con la espada?
- ¿Soy yo como Judas, que finge amar y besa al Maestro para entregarlo, para traicionarlo?
- ¿Soy yo como Pilato? Cuando veo que la situación se pone difícil, ¿me lavo las manos y no sé asumir mi responsabilidad, dejando que condenen – o condenando yo mismo – a las personas?
- ¿Soy como el Cireneo, que volvía del trabajo, cansado, pero que tuvo la buena voluntad de ayudar al Señor a llevar la cruz?
- ¿Soy como José, el discípulo escondido, que lleva el cuerpo de Jesús con amor para enterrarlo?



Al acabar cada día di:

Jesús, me postro ante tu cruz.
En ella veo a todos los crucificados de este mundo:
los que sufren violencia,
los que están empobrecidos, deshumanizados,
los que padecen enfermedades incurables,
soledad, abandono, marginación.
Dame valentía y creatividad
para trabajar por un mundo más humano.
Abre mi vida a la ternura entrañable,
a la solidaridad compasiva. Amén.

5. Orar

Te proponemos orar con la letra de la canción *Si hubiera estado allí* de Jesús Adrián Romero.

[Escucha la canción aquí...](#)

Si hubiera estado allí

Si hubiera estado allí, entre la multitud que tu muerte pidió, que te crucificó, lo tengo que admitir, hubiera yo también clavado en esa cruz, tus manos mi Jesús, si hubiera estado allí.

Pensándolo más bien, también yo estaba allí, yo fui el que te escupió, y tu costado hirió, pensándolo más bien, yo fui el que coronó de espinas y dolor, tu frente buen Señor, también yo estaba allí.

Si hubiera estado allí al pie de aquella cruz oyéndote clamar, al Padre en soledad, lo tengo que admitir, te hubiera yo también dejado así morir, mirándote sufrir.

Pensándolo más bien, también yo estaba allí, yo fui el que te escupió, y tu costado hirió, pensándolo más bien, yo fui el que coronó de espinas y dolor, tu frente buen Señor.

Pensándolo más bien, también yo estaba allí, yo fui el que te golpeó, y de ti se burló, pensándolo más bien, yo fui el que te azotó, yo fui el que laceró tu espalda mi Señor.

También yo estaba allí,
también yo estaba allí,
también yo estaba allí.

6. San Juan Bautista De La Salle



“¿Se puede contemplar al Hombre-Dios en tan lastimoso estado sin sentir horror del pecado y profundo dolor por los que se han cometido, puesto que no podemos ignorar que fueron nuestros pecados la causa de su muerte y de tantos padecimientos?”

No querer dejar de pecar es no querer que Él cese de padecer. ¿Acaso no sabemos que con cuantos pecados cometemos, otros tantos tormentos le infligimos? Lo crucificamos de nuevo (Hb 6,6), según san Pablo, y le causamos otra clase de muerte, que le es aún más dolorosa y más cruel que la primera”, MD 27,3,2.

De La Salle

Viva Jesús en nuestros corazones

¡Por siempre!

Te esperamos mañana para el micro retiro # 8.

